



Tendencias divergentes en calificaciones de México, Brasil permanecerán: S&P

Dow Jones

  ShareThis



Brasil y México han registrado un crecimiento económico decepcionante en los últimos años, pero sus tendencias en materia de calificación crediticia seguirán ensanchándose en los próximos años, dijeron los analistas de Standard and Poor's, durante una conferencia telefónica.

Ambos países tienen niveles similares de ingreso *per cápita*, y ambos se enfrentan a retos de crecimiento a mediano plazo, dijo Lisa Schineller, directora gerente de S&P.

Durante la última década, Brasil creció en promedio 3.5% por año, mientras que México promedió 2.5%. Esas tasas están en la parte baja del rango de crecimiento de los mercados emergentes, dijo Schineller.

Sin embargo, en función de sus calificaciones, hay "tendencias divergentes de crédito", agregó la analista.

Ambos países tienen una calificación de grado de inversión de 'BBB', conforme la escala internacional de S&P. Sin embargo, la agencia calificadora mejoró la perspectiva de México a 'positiva' en marzo, mientras que en junio redujo la perspectiva de la calificación de Brasil a 'negativa'.

El cambio a favor de México se basa en los planes del gobierno para reformar su sector energético, tras haber aprobado una reforma fiscal, dos áreas que han pesado sobre la calificación de México y han propiciado el estancamiento económico, dijo Schineller.

Si bien el gobierno avanzó ya en algunas cuestiones fiscales, aún no se ha aprobado la reforma energética en el Congreso, y varios informes de prensa recientemente han puesto de relieve las dificultades que enfrenta el reacomodo de esa industria, agregó.

"La combinación de ambos determinará la salida de la perspectiva 'positiva' de México" o su mejora crediticia, dijo Schineller.

Para Brasil, S&P manifestó su preocupación por "la señalización de políticas ambiguas" del

gobierno, junto con un deterioro en su perfil fiscal, dijo Schineller.

Además, de un entorno de bajo crecimiento económico, el país entró en un año electoral por lo que "sentimos que los riesgos" aumentan, dijo.

Sebastian Briozzo, analista de S&P, en particular, puso de relieve su permanente preocupación por el gasto del gobierno brasileño, como parte del presupuesto del sector público que se ha comprometido a contribuciones obligatorias.

La preocupación es que Brasil "no tiene mucha flexibilidad" y hay "inflexibilidad en el gasto", dijo.

Brasil no es uno de esos mercados emergentes donde el gasto se incrementa dramáticamente durante una elección. Hay limitaciones importantes en su lugar para evitar eso, dijo.

De cualquier manera, será difícil que el gobierno controle el gasto para cumplir con sus objetivos, agregó